MILENIO

El maremoto Taddei sacude en 30 estados al árbitro electoral

Crisis. Reporta Inegi caída de confianza en Oples; ante el escándalo, partidos exigen posponer nombramientos en 16 órganos, pero INE sólo frena Guerrero y Oaxaca



El Consejo General guardó un minuto de silencio por el fallecimiento de Cuauhtémoc Cárdenas. CUARTOSCURO

R. LÓPEZ MÉNDEZ Y J. LÓPEZ PONCE / CIUDAD DE MÉXICO

Desde que Guadalupe Taddei tomó posesión como consejera presidenta del Instituto Nacional Electoral (INE) en abril de 2023, la confianza de los mexicanos en ese y los árbitros locales del país registró su mayor caída, con retrocesos generalizados en 30 de 32 entidades federativas.

La Encuesta Nacional de Calidad e Impacto Gubernamental del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) reporta que los casos más importantes se ubican en Sinaloa, Guerrero, Michoacán, Nayarit, Baja California, Puebla y Jalisco, donde la confianza cayó más de 10 por ciento en los equipos encargados de organizar los comicios, como los Organismos Públicos Locales Electorales (Oples).

El sondeo señala que entre 2019 y 2023 el porcentaje de mexicanos que manifestaron tener mucha o algo de confianza en los institutos electorales aumentó de 47.8 a 54.7 por ciento. Sin embargo, para 2025, durante la gestión de Taddei, ese indicador descendió a 48.1 por ciento, una disminución de 6.6 puntos en sólo dos años.

Esa caída fue todavía mayor a la de otros actores de la vida pública que históricamente han sido mal calificados por los mexicanos, como partidos políticos, legisladores y sindicatos, los cuales retrocedieron 5, 4.8 y 4.3 por ciento, respectivamente.

El caso más llamativo se ubica en Sinaloa, pues en 2023 los habitantes reportaron una confianza de 64.2 por ciento en las instituciones electorales; sin embargo, para 2025 ese índice cayó hasta 43.1 por ciento, lo que representa una pérdida de 21.1 puntos.

Ese nivel de confianza en la entidad se ubica como el más bajo en los últimos 10 años, pues quedó por debajo del 54.8 por ciento registrado en 2021, cuando se reportaron indicios de la injerencia del cártel de Sinaloa durante la jornada en la que Rubén Rocha Moya ganó la elección para gobernador.

Guerrero registró la segunda caída más pronunciada, al pasar de 67.6 por ciento de confianza en 2023 a 50.4 por ciento en 2025, una pérdida de 17.2 puntos que dejó a las instituciones elec-

torales por debajo de los niveles que tenían en 2019 y 2021.

Incluso, el indicador fue menor al 52.2 por ciento registrado en 2021, cuando la disputa por la candidatura de Félix Salgado Macedonio enfrentó a Morena con el INE, que canceló su registro por incumplir con los informes de gastos de precampaña, decisión confirmada por el Tribunal Electoral y que abrió paso a la postulación de su hija Evelyn Salgado.

En Michoacán, el deterioro también borró la recuperación de periodos anteriores, pues la confianza, que pasó de 44.3 por ciento en 2019 a 59.2 por ciento en 2023, retrocedió hasta 43.8 por ciento en 2025, el nivel más bajo en los últimos seis años.

La caída de 15.4 puntos dejó a la entidad por debajo del 58.8 por ciento registrado en 2021, cuando el triunfo de Alfredo Ramírez Bedolla fue impugnado por la intervención del crimen organizado durante los comicios. El Tribunal Electoral concluyó que las irregularidades acreditadas eran suficientes para anular el resultado.

A diferencia de las entidades mencionadas, Nayarit ya mostraba un retroceso desde antes de la última medición, pues la confianza alcanzó 67.5 por ciento en 2021 y bajó a 64.7 en 2023, antes de profundizar su descenso hasta 51 por ciento en 2025 tras perder 13.8 puntos porcentuales en sólo dos años.

Del resto de estados que completan la lista sobresale Baja California, donde pasó de 49.9 por ciento en 2023 a 39.3 en 2025, una disminución de 10.6 puntos que dejó a la entidad con el indicador más bajo del país, pues menos de cuatro de cada 10 personas manifestaron tener mucho o algo de confianza en el INE y en el órgano estatal.

En Puebla y Jalisco se reportó una caída de 10.3 puntos porcentuales entre 2023 y 2025, dejando un índice de confianza de 42.5 por ciento en la primera entidad y de 47.5 en la segunda.

Frente a esos retrocesos, Tabasco y Chiapas fueron los únicos donde aumentó la confianza entre 2023 y 2025. El primero pasó de 49 a 51.4 por ciento, una mejoría de 2.4 puntos, mientras que el segundo subió de 42.3 a 51.1, un avance de 8.8 por ciento.



La presidenta provisional Blanca Cruz. CUARTOSCURO

Siempre sí...

Los partidos políticos en el INE planeaban, en una inédita unanimidad, frenar los nombramientos de seis presidencias y 18 consejerías en 16 Oples por sospecha de intervención de Guadalupe Taddei para favorecer a sus proveedores consentidos, pero finalmente sólo excluyeron a Guerrero y Oaxaca por mayores indicios de riesgo.

Sin embargo, en la votación final, el Consejo General del INE no logró llegar a un acuerdo para nombrar presidencias en los Oples de Campeche, Coahuila, Baja California Sur y Tamaulipas, ni una consejería en Veracruz, pues ningún perfil alcanzó los ocho votos necesarios, por lo que se repetirá la convocatoria.

Aunque el proceso inició hace meses, los partidos exigieron frenarlo por una supuesta influencia de Taddei en los Oples para beneficiar al empresario Alfredo Hernández, con el que aparece en fiestas y con quien su hijo fue a París.

Antes de la votación, desde Somos hasta Morena coincidieron en que, para dar certeza del proceso electoral del 2027, debían posponerse los nombramientos para evaluar a los finalistas y garantizar que no estén implicados.

Debido a las exigencias, la consejera presidenta provisional, Blanca Cruz, decretó un receso para que sus compañeros dialogaran, pues algunos consideraban que, si bien hay un plazo en algunos Oples que los obligan a rendir protesta el 3 de noviembre, era preferible hacer una revisión.

Tras casi dos horas, coincidieron en que los señalamientos se centran en Guerrero y Oaxaca, por lo que esas dos entidades se excluyeron para pedir información al Órgano Interno de Control sobre los aspirantes a las consejerías.

Respecto a las presidencias, en Baja California Sur, Tamaulipas, Campeche y Coahuila ningún perfil obtuvo las calificaciones necesarias, por lo que se declararon desiertas. Sólo fueron aprobadas las de Colima, con Óscar Omar Espinoza, y Puebla, con Judith Lozano Pérez.

En cuanto a consejerías, en Chiapas se aprobaron tres y en Durango, Hidalgo, Tamaulipas y Nayarit se avalaron dos en cada una.

En Puebla, Quintana Roo, Tlaxcala y Sinaloa se aprobó una en cada una. En tanto, en Veracruz se declaró desierta, pues ningún aspirante tuvo el respaldo suficiente.